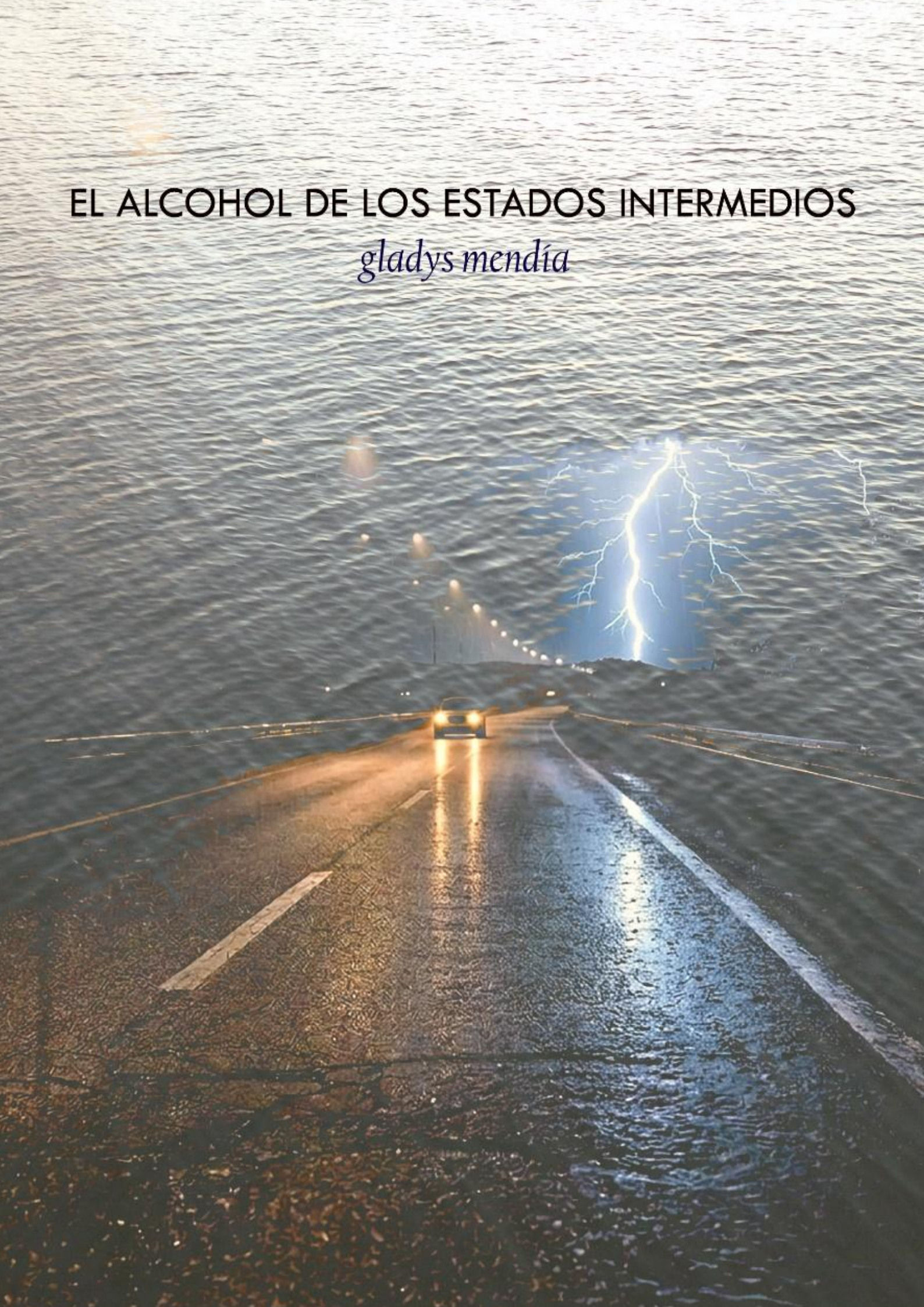


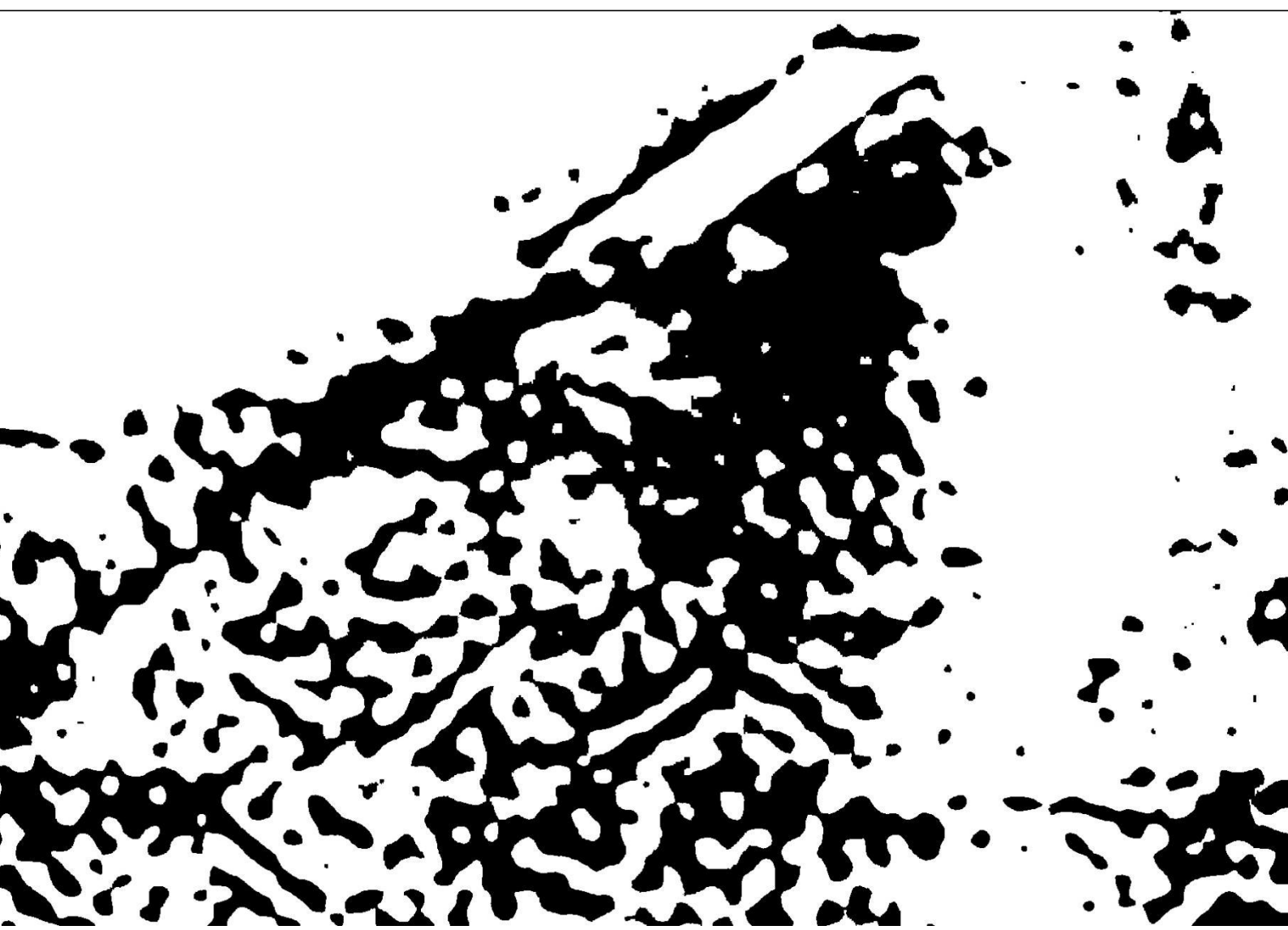
EL ALCOHOL DE LOS ESTADOS INTERMEDIOS

gladys mendía





EL ALCOHOL DE LOS ESTADOS
INTERMEDIOS



The image is a high-contrast, black and white abstract composition. A prominent diagonal line, appearing as a bright white streak, runs from the upper left towards the lower right. The background is a dense, textured field of black and white speckles, resembling a starry night sky or a microscopic view of a material. The overall effect is one of stark contrast and dynamic movement.

Colección Libros Imposibles

EL
ALCOHOL DE LOS ESTADOS INTERMEDIOS
Gladys Mendiá

El alcohol de los estados intermedios © Gladys Mendía, 2026
Colección Libros Imposibles # 73
Traducción al inglés de Erika Needs
Traducción al portugués de Floriano Martins
Portada y ensayo fotográfico © Floriano Martins
Coedición | *EntreTmas Revista Digital* & *Agulha Revista de Cultura*

Primera Edición, 2026

Colección Libros Imposibles #73
© El alcohol de los estados intermedios
© Gladys Mendía

Portada & ensayo fotográfico:
Floriano Martins

Coordinación editorial:
Juana M. Ramos

Corrección filológica:
La autora



*EL ALCOHOL DE LOS ESTADOS INTERMEDIOS
THE ALCOHOL OF INTERMEDIATES STATES
O ÁLCOOL DOS ESTADOS INTERMEDIÁRIOS*

Traducción al inglés de Erika Needs
Traducción al portugués de Floriano Martins

EL ALCOHOL DE LOS ESTADOS INTERMEDIOS

A Marco Antonio

*Víctor Sarmiento comprende el tedio.
Deseando la resignación de la ceguera
del cuerpo que tropieza en una casa en llamas
a punto de caer y en la boca
una lengua confusa y atónita*

MARCELO GUAJARDO



PARPADEOS DEL INCENDIO

en el túnel a veces veo la mano
a veces las piernas
y luego salgo a la nieve negra
parpadeo de luces entre ceguera y videncia
parpadea la nieve en las montañas
me encandila el relámpago que salta
me hiere los ojos como hundiéndolos en los vapores oscuros
la nieve es el mar
se le salen los colmillos goteando
quién es uno sino un poco de nieve

el túnel es el parpadeo en sombras
pero veo todo derretirse en sombras
pero veo todo derretirse corriendo

en el túnel intermitente los ojos parecen girar
dar vueltas de ruleta
las ventanas del túnel te permiten cosas
asómate a la ventana

qué es uno sino un asomarse
el viaje comenzó
aunque no te muevas el viaje comenzó
desde las ventanas veo las semillas
que aún no revientan y ya piensan en el fin

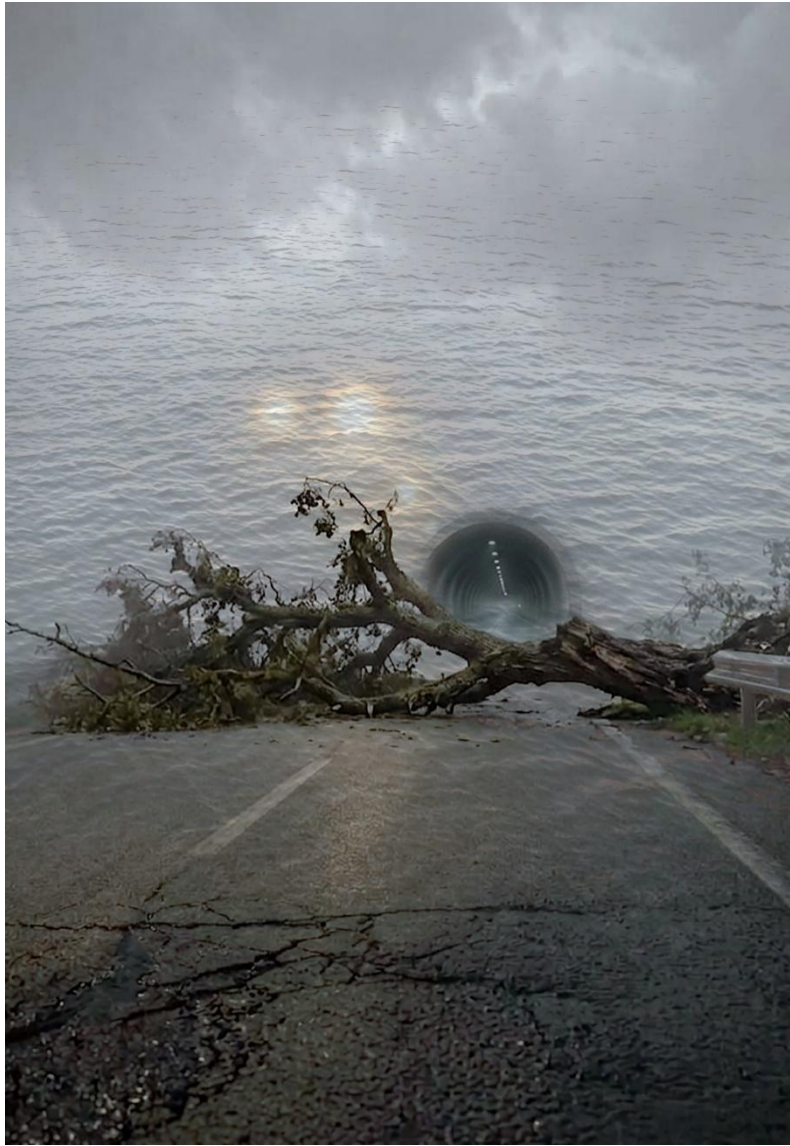
el túnel me enseña la voz
aprendo a usarla
cómo será la voz
es negra
es india
es blanca
el túnel es la destrucción lenta
el viaje es la mezcla entre sombras y luces
entre paredes y ventanas
no veré el sol de la voz
pero el viaje ha comenzado

arde el incendio
no sale humo
caen los árboles en silencio
sin cenizas
la verdad es que todo arde
y se ve tan verde
pero arder no es una enfermedad
el sueño es la enfermedad
el delirio es arder con los ojos cerrados
en el fuego está el ritmo
pulso de tamborcillo crepuscular
todo arde sin saber
las invenciones de la voz son chispas feroces
derritiéndose se alza una mano
gesto sin forma ni color
todo arde fríamente
en la cuerda floja donde tambalea el orden
sólo la desobediencia puede salvarnos

los órdenes teóricos están hirviendo
se evaporan
no hay sagradas escrituras
la voz es un momento que será sin territorio
sin atuendos marciales
sin combate cuerpo a cuerpo
sin código de honor
ni orgullo
ni altivez
ni lealtad
ni venganza

destejer
hay que destejer
acabar con el rito
la voz se construye mientras arde fríamente
el intelecto es caricatura
el viaje se ha iniciado
la desarmonía de las partes
la llama de las partes
la fragilidad de las partes
lo tóxico de las partes amamanta a la voz

sólo somos parpadeos con nombres
confinados y finados nombres repitiendo los mismos incendios
caen los pedazos de piel mientras caminamos
y conversamos
y comemos
y dormimos
se nos hace cenizas el nombre
todo arde sin saber
pero a veces uno sabe
o sueña que sabe
se sabe parpadeo
torpe en el viaje
repetitivo en el dibujo
perdido en las ventanas
enfermo de tanto asomarse



EL ALCOHOL DE LOS ESTADOS INTERMEDIOS

el tiempo está en guerra por violencia pura
por saberse infinito y libre
transmitiendo en todos los canales
simultáneamente
el tiempo es dios
es el asma que arde
sí
hay parpadeos en los estados intermedios
el asma es parpadeo
como eslabones líquidos lloremos
a veces se encuentra miel en algunos ojos
pero la miel es el alcohol del incendio

en la caverna llueve hacia adentro
las gotas luchan por ser gotas pero son lluvia
la lluvia es el alcohol de los estados intermedios
las gotas se evaporan
no hay movimiento
la caverna es el espacio sin forma
sin forma ni claridad no hay reflejo
pero todo arde viéndose
el incendio es el parpadeo que esconde el espejo

el instante en que la noche se convierte en día es parpadeo
en los estados intermedios no hay movimiento
el barco tras la bruma es parpadeo
en los estados intermedios no hay movimiento
los ojos que abrazan son parpadeo
en los estados intermedios no hay movimiento
el viaje que aún no llega a destino es parpadeo
en los estados intermedios no hay movimiento

tartamudeos
compulsiones
excesos
fermenta la mezcla sin sabor aún
no hay voz en este sistema
pero vibra
se expande
suspendida en ondas de letras
viaja por el túnel
el alcohol produce chispas entre pureza y matices
pureza límite
dolor
matices abiertos se construyen
los matices son el alcohol de los estados intermedios

en el código original
los difuminados son los que se adaptan
los que se asoman quedando en líneas borrosas al pasar
saben que del metabolismo de todos los discursos se producirá la
voz
con mi nuestro alcohol
con mi nuestra alteridad

me pierdo en los tanteos de la caverna
siempre hay testigos
delatores
jueces
silbidos entre ventana y ventana
por la ausencia de la voz es que movemos las intenciones
no llegamos a sabernos lengua
no sabernos lengua
es el alcohol de los estados intermedios

la voz nos esquivaba
el mosaico que heredamos hace siglos se resiste
generaciones lo expulsan
los desplazamientos se construyen
por la ventana escucho la cadencia
todos saben que el alcohol es la voz
la voz es el alcohol del incendio

veo la espuma del incendio bajar por ti
la pesadez de la espuma chocar con las piedras que flotan
voy tan lento que no puedo leer los matices del túnel
será que sientes mi dedo ahí
desde la ventana estiro mi mano
pero voy tan lento
la pureza me rasguña con su límite
le incomoda el asma que arde
el asma que arde es el alcohol de los estados intermedios

si doy un salto por la ventana
si dejo mi dedo ahí
si somos los desenfocados
la voz arde sin saber
las manos arden sin saber pero sienten el alcohol evaporarse
iluminarlo todo en la densidad de los nombres
en el tránsito casi voraz
donde el tránsito casi voraz
es el alcohol del incendio

dentro de la caverna hay un barco
se balancea de miedo
las cuchilladas del mar desafinan el equilibrio
el barco quiere ser mar pero es caverna
segrega una hormona llamada irse
cuando uno se va lo esconde el tiempo
cuando uno no está es que saltó por la ventana
lentamente
como matices desenfocados

el barco se deforma
oscila entre ventana y caverna
parpadea
difuminado sin cenizas del incendio
desaparece por siglos y ahora es lluvia
lluvia como fotografía de la espuma que baja de ti
será que también sientes la voz
como gotas entrando por la caverna

seguimos a la espera del temporal
para que al fin nos arroje por la ventana del barco
entonces la nieve nos clave sus colmillos goteando
la nieve negra que arde sin cenizas
nosotros los desenfocados
los nombrados
los borrosos

se escucha el incendio gritar en las hojas de los árboles
el balanceo del incendio en las hojas de los árboles
el viento sopla para calmar su dolor
el viento no lo sabe
el viento es el alcohol del incendio

a veces olvido que estoy en el túnel cuando veo tu dedo ahí
separo los labios para no herirme
pero ya es tarde
ardes en la lengua sin cenizas
la lengua es dolor cuando la pureza la rodea
el dolor no es el alcohol de los estados intermedios
será que el dolor de los desenfocados es ilusión
será que el dolor de los borrosos es pura ilusión

el viaje es la destrucción lenta
es el relámpago de la nieve que castiga con ceguera estrellada
nada comienza sin que algo termine
pero siempre algo comienza en los estados intermedios
algo que se va sin moverse
burlando el rito
todo arde lógicamente
es el incendio agridulce
nosotros los mangos caídos como estrellas fugaces

en el túnel no hay almohada que sostenga la cabeza
no hay ropa que cubra el cuerpo
no hay golpe que duela
viajar es enterrarse
dar la espalda al cielo

el gas carbónico en los espacios angostos
asfixia a los mangos caídos en el suelo
a los mangos luminosos
el suelo brilla
las señales de reduzca velocidad son en vano
las señales de evite quedar sin combustible son en vano
las señales de evite incendios son en vano

estoy frente al incendio
de espaldas a la voz
la nieve es el mar
es el aullido
quién es uno sino un aullido en silencio
todo arde calculadamente
qué es la voz sino un efecto corrosivo

las semillas van en clanes con vendas en los ojos
la voz se construye lentamente
es la brasa bajo la ceniza
la voz es lo encendido oculto
lo encendido oculto es el alcohol de los estados intermedios

no llamo y te digo que soy mío
un extranjero
viudo
huérfano
desfigurado mango caído como una estrella fugaz

somos devorados por la voz
la voz aún no existe
nos sobrevive
nosotros los mangos dislocados sin arquetipo
la fiebre no es fiebre se llama incendio
fértil incendio viudo
la tierra no tiembla
el pulso de los estados intermedios inunda el túnel
nosotros los temperamentales
los desafinados
esperando las mareas de la voz

vimos un caballo blanco con alas sobre la cordillera
subimos por él y no lo encontramos
no encontramos las palabras del incendio
todo arde y se ve tan verde
qué es el incendio sino un efecto exponencial

los murciélagos van de árbol en árbol
vuelan como si no estuvieran ardiendo
parecen vivos
no saben que son llamas
lo peor está pasando
y no lo sabemos
todo arde matemáticamente
se deja ver un segundo
vibrando en alcohol se viene encima
tan desenfocado
tan nombrado
tan borroso

son las rocas ardiendo junto a la cascada ardiendo
me hace llover
duele en los ojos
será que quieres compartir mi lluvia
como mangos cayendo lentamente
como mangos desesperados



EN EL OJO DEL TÚNEL ARDE LA DIMENSIÓN INÉDITA

siento el peso del túnel
sus garras excavando
esas que dejan la página NEGRA
el pecho no puede astillarse más
la mente toma la AUTOPISTA
subiendo escaleras en el aire
el espacio es vacío y negro
cuando tengo el llanto encerrado
una luz eléctrica ILUMINA todo
y me abro en el ojo del túnel

procreo sin semillas
soy tan FERTIL como el aullido del mar
velocidad máx. 90
dicen encienda las luces en el túnel
como si uno ya no estuviera encendido desde siglos
no hay DESVIO
no hay regreso
llamo por el teléfono de emergencia
el túnel mira dentro de su ojo un luminoso cadáver

afino el oído
haré amistad con EL TUNEL
aunque me lije el pecho
haré amistad con el cuerpo
con las emociones
con LA VOZ
comprenderé los gestos y ademanes del incendio
que arde sin saber
asumiré las manos artríticas
inertes ante la carne y la espada

todos saben que me están matando
LENTAMENTE
que las entrañas son mérida
que estos son los años plásticos
donde las semillas son LA TRANSICIÓN
que estos son los años SIN LENGUA
las rocas sangran nieve blanca cuchillera
el ojo del túnel sabe que no ve todo

las pequeñas llamas van corriendo hacia la orilla del mar
las llamas alcoholes derritiéndonos
LENTAMENTE
la sintaxis del incendio es la nieve en el ojo del túnel
siguen abrazados
los mangos siguen abrazados en la dimensión inédita
PRECAUCION CURVA PELIGROSA
sólo se ven las partes
lo que se deja ver por la ventana es suficiente
para envenenarse de amor



LA deFORMACION DEL MATERIAL HUMANO EN EL TÚNEL

un mundo real se derrite corriendo
USE CINTURON DE SEGURIDAD
uno de los mundos ficticios arde friamente
no hay juicio
ni guía
ni amenaza
ni ayuda

uno cree que elige
lo único omnipresente
es la manipulación de las señales
ALTURA MAX. 2.3
la hora de los murciélagos
es la distracción anestésica en el túnel
CAMINO CONSOLIDADO
nos tratan como conceptos
con delicada simetría enseñan a dejarse llevar
RESPETE LAS SENALES EVITE ACCIDENTES

dicen usted no entra en el mismo túnel dos veces
como si uno fuera el mismo siempre
INFORMACIÓN TURÍSTICA
falta prometer la inmortalidad
y venderla en cápsulas
CAMINO EN CONSTRUCCIÓN
las señales están en todas las partes que se dejan ver
como si ayudaran
como si dijeran algo

MANTENGA LA DISTANCIA

COMIENZO CAMINO SINUOSO

CONDUZCA CON PRECAUCIÓN

DISFRUTE EL PAISAJE

ACAMPE SÓLO EN LUGARES AUTORIZADOS

CUIDADO HIELO EN LA CALZADA

EVITE ENCANDILAR

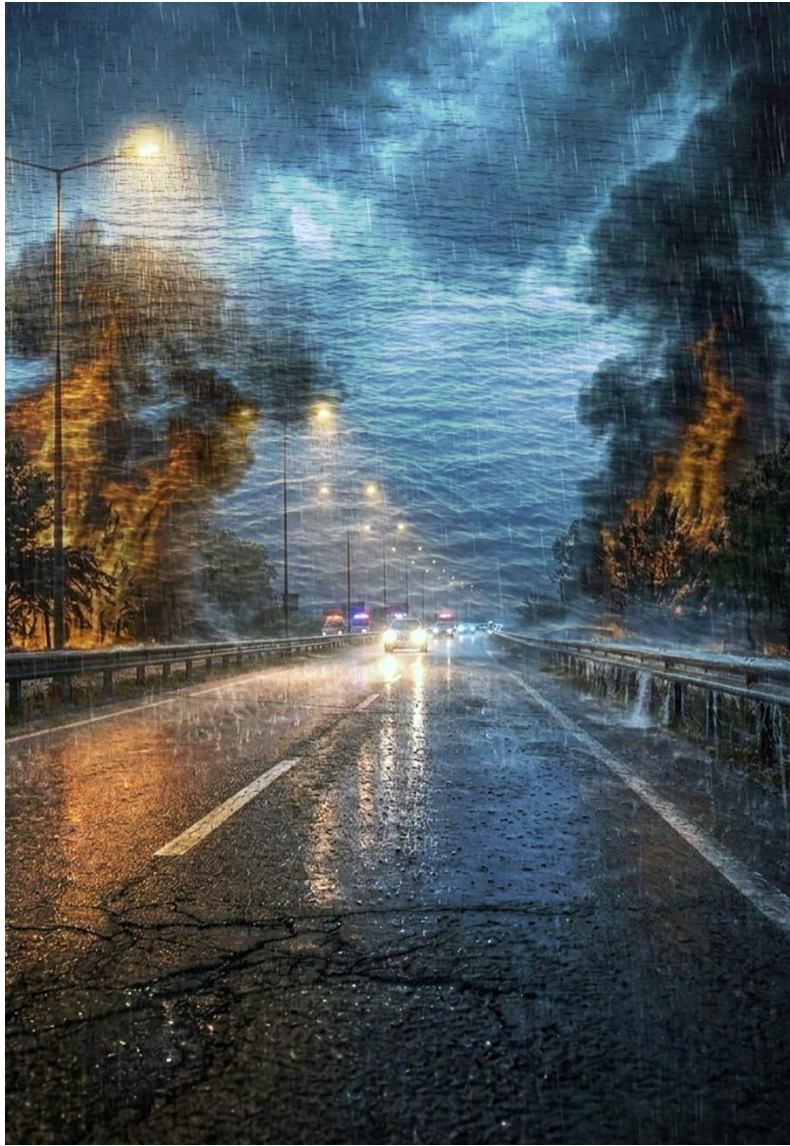
PROHIBIDO SEGUIR ADELANTE

TRÁNSITO PESADO POR CANAL DERECHO

PROHIBIDO PASAR SIN DETENERSE

SR. CONDUCTOR
MANEJE A LA DEFENSIVA

FIN CAMINO SINUOSO



EL TRÁNSITO DEL ALFABETO

la autopista piensa que tiempo y muerte
son el mismo dios
siente la gravedad de los cuerpos
y decide ser río

ahora nada le pesa
ni las rocas
ni los peces
ni las plantas
desde el fondo se ve a sí misma
corriendo en su humor alcoholado

comprende la mentira de la transparencia
la transparencia es ilusión
le dice el polvillo acumulado
que ella respira sin ver en la oscuridad

escucha palabras que entreabren algunas ventanas
siente que nada está en su lugar
no hay sistema
no hay sentido
no hay niveles ni formas
no hay orden

lo que hace despegar es el vacío
el alfabeto como un pasaje sin destino
el transitar erróneo de los sonidos de una lengua a otra
porque no es posible escuchar
porque es la ilusión de los borrosos escuchar

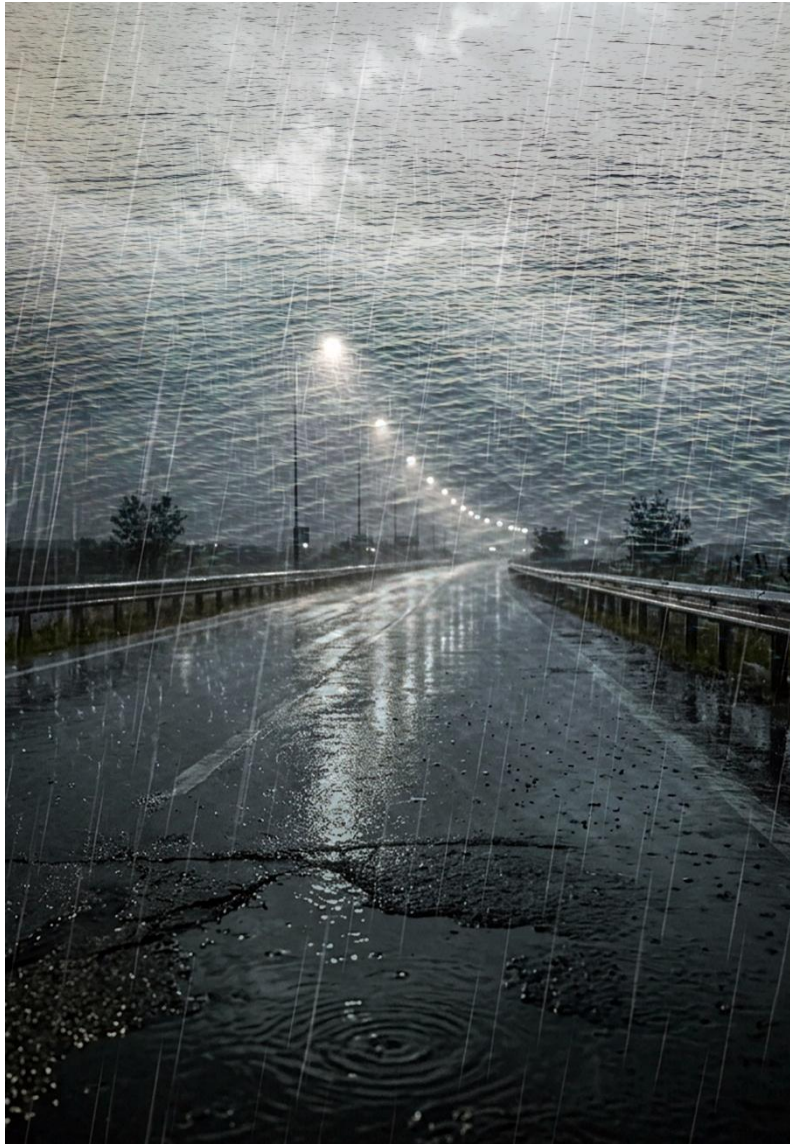
el alfabeto en tránsito es la ruleta rusa
la autopista cuando es río se libera del juego

THE ALCOHOL OF INTERMEDIATES STATES
Translated by Erika Needs

To Marco Antonio

*Victor Sarmiento understands the tedium.
Wishing the resignation of the blindness
of the body that stumbles in a burning
house about to fall and in the mouth
a confused and astonished tongue*

MARCELO GUAJARDO



BLINKS OF THE FIRE

in the tunnel sometimes I see the hand
sometimes the legs
and then I get out into the black snow
blink of lights between blindness and vision
the snow blinks in the mountains
the lightning that jumps blinds me
it hurts my eyes lik drowning them in the dark steam
the snow is the sea
its fangs come out dripping
what is someone but a little bit of snow
the tunnel is the blink in shadows
but I see everything melt running

in the intermittent tunnel the eyes seem to turn
give roulette turns
the windows of the tunnel allow you things
look out the window

what is someone without leaning out?

the journey has begun
even when you don't move the journey has begun
from the window I can see the seeds
that haven't burst yet and already think of the end

the tunnel teaches me the voice
I learn how to use it
how will the voice be?
it's black
it's Indian
it's white
the tunnel is the slow destruction
the journey is the blend between shadows and lights
between walls and windows
I won't see the sun of the voice
but the journey has begun

the fire burns
smoke doesn't come out
the trees fall in silence
without ashes
the truth is that everything burns
and looks so green
but to burn is not a sickness
the delirium is to burn with your eyes closed
the rhythm is in the fire
pulse of the twilight drum

everything burns without knowing
the inventions of the voice are fierce sparks
melting a hand rises
gesture without shape or color
everything burns coldly
in the tightrope where the order falters
only the disobedience can save us

the theoretical orders are boiling
they evaporate
there are no sacred scriptures
the voice is a moment that will be without territory
without martial attires
without body to body combat
without honor codes
or pride
or haughtiness
or loyalty
or vengeance

unravel
need to unravel
end with the rite
the voice is built while it burns coldly
the intellect is caricature
the journey has begun
the disharmony of the parts
the flame of the parts
the fragility of the parts
the toxic parts breastfeed the voice

we are just blinks with names
confined and fined names repeating the same fires
skin pieces fall as we walk
and we talk
and we eat
and we sleep
our names turn to ashes
everything burns without knowing
but sometimes you know
or dream you know
what it known as blink
blundering in the journey
repetitive in the drawing
lost in the windows
sick of peeking so much



THE ALCOHOL OF INTERMEDIATES STATES

time is at war with pure violence
by knowing infinite and free
transmitting in all channels
simultaneously
the time is god
is the asthma that burns
yes
there are blinks in the intermediate's states
the asthma blinks
like liquid links we rain
sometimes honey is found in some eyes
but the honey is the alcohol of the fire

in the cavern it rains inwards
the drops fight to be drops but they are rain
the rain is the alcohol of the intermediate's states
the drops evaporate
there is no movement
the cavern is the space without shape
no shape or clarity there is no reflection
but everything burns watching itself
the fire is the blink that hides the mirror

the moment in which the night becomes day is a blink
in the intermediate states there is no movement
the ship behind the mist is blink
in the intermediate states there is no movement
the eyes that hug me blink
in the intermediate states there is no movement
the journey that hasn't arrive yet blinks
in the intermediate states there is no movement

stuttering
compulsions
excesses
ferments the mixture without taste yet
there is no voice in this system
but it vibrates
it expands
suspended in letter waves
it travels through the tunnel
the alcohol produces sparks between the purity and nuances
purity limit
pain
open nuances are constructed
the nuances are the alcohol of the intermediate's states

in the original code
the blurred are the ones that adapt
the ones that lean outstaying in blurry lines while passing
know that from the metabolism of all the speeches the voice will
be produced
with my our alcohol
with my our otherness

I get lost in the scores of the cavern
there are always witnesses
informers
judges
whistles between window and window
because of the absence of the voice is that we move the intentions
we don't get to know the tongue
we don't know that the tongue is the alcohol of the intermediate's
states

the voice eludes us
the mosaic that we inherit centuries ago resists
generations eject him
the displacements are built
through the window I hear the cadence
everyone knows that the alcohol is the voice
the voice is the alcohol of the fire

I see the foam of the fire descend for you
the heaviness of the foam crashing with the stones that float
I go so slow that I can't read the nuances of the tunnel
could it be that you feel my finger there?
from the window I stretch my hand
but I go so slow
the purity scratches me with its limit
its bothers are the asthma that burns
the asthma that burns
is the alcohol of the intermediate's states

if I take a leap off the window
if I left my finger there
if we are the unfocused
the voice burns without knowing
the hands burn without knowing
but they feel the alcohol evaporate
light it all up in the density of the names
in the almost voracious transit
where the transit is almost voracious
is the alcohol of the fire

inside of the cavern there is a ship
it swings of fear
the stabs of the sea untune the balance
the ship wants to be sea but it's cavern
secretes a hormone called going
when one goes the time hides it
when someone is not here
it's because they jumped out of the window
slowly
like unfocused nuances

the ship deforms
ranges between window and cavern
blinks
blur without ashes of the fire
disappears for centuries and know its rain

rain as a photograph of the foam that descends from you
could it be that you feel the voice too?
like drops entering the cave

we're still awaiting what is seasonal
so that at the end it throws us out of the window of the ship
then the snow sticks its fangs dripping
the black snow that burns without ashes
we the unfocused
the named
the blurry

you can hear the fire scream in the leaves of the trees
the swinging of the fire in the leaves of the trees
the wind blows to ease its pain
the wind doesn't know it
the wind is the alcohol of the fire

sometimes I forget I'm in the tunnel when I see your finger there
I separate the lips so I don't get hurt
but it's too late now
you burn in the tongue without ashes
the tongue is the pain when the purity surrounds it
the pain is not the alcohol of the intermediate states
is it that the pain of the unfocused is illusion?
is it that the pain of what is blurred is pure illusion?

the journey is the slow destruction
is the lightning of the snow that punishes with starry blindness
nothing starts without something that ends
but something always starts in the intermediate's states
something that leaves without moving
mocking the rite
everything burns logically
it is the bittersweet fire
we like fallen mangoes like falling stars

in the tunnel there is no pillow that holds the head
there are no clothes that can cover the body
there is no punch that hurts
to travel is to bury yourself
to turn your back to the sky

the carbonic gas in the narrow spaces
smother the fallen mangoes on the floor
the illuminated mangoes
the floor shines
the signals to reduce speed are in vain
the signals to avoid fires are in vain

I'm in front of the fire
with my back turned to the voice
the snow is the sea
is the howling
what is one but a howling in silence
everything burns calculatedly
what is the voice but a corrosive effect?

the seeds go in clans with blindfolds
the voice is built slowly
is the ember under the ash
hidden is the voice lit
the hidden voice lit
is the alcohol of the intermediates states

I don't call you and tell you I am mine
a foreigner
widower
orphan
disfigured mango fallen like a shooting star

we are devoured by the voice
the voice does not exist yet
survives us
we the dislocated mangoes without archetype
the fever is not a fever it's called a fire
widower fertile fire
the land doesn't tremble
the pulse of the intermediate states floods the tunnel
we the temperamental
the out of tune
waiting for the tides of the voice

we saw a white horse with wings over the range
we climbed for him and we didn't find him
we didn't find the words of the fire
everything burns and looks so green
what is the fire but an exponential effect?

the bats go from tree to tree
they fly as they weren't on fire
they seem alive
they don't know they are flames
the worst is happening
and we don't know it
everything burns mathematically
it lets itself be seen for a second
vibrating in alcohol it comes up
so unfocused
so named
so blurry

are the rocks burning next to the waterfall burning?
it makes me rain
it hurts in the eyes
is it that you want to share my rain?
like mangoes falling slowly
like desperate mangoes



IN THE EYE OF THE TUNNEL THE UNPRECEDEND
DIMENSION BURNS

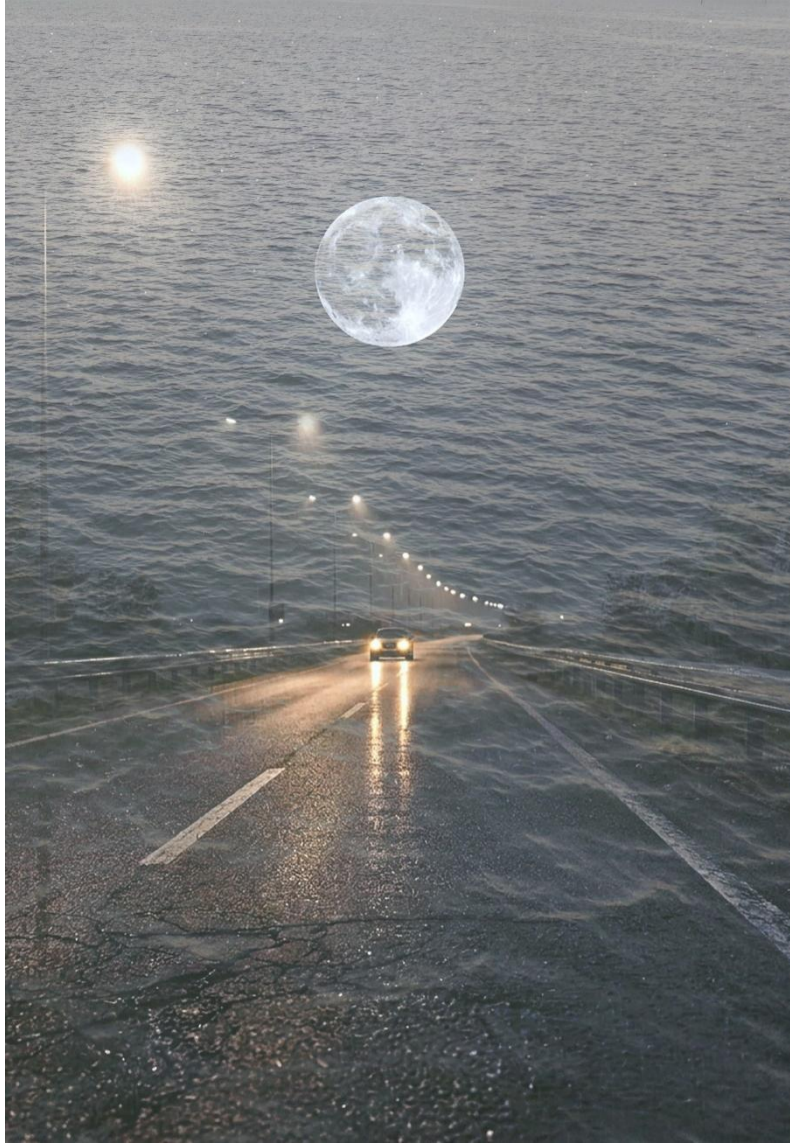
I feel the weight of the tunnel
its claws digging
those that leave the page in BLACK
the chest cannot splinter anymore
the mind takes the FREEWAY
climbing stairs in the air
the space is empty and black when I have the crying locked
an electric light ILLUMINATES everything
and I open myself in the eye of the tunnel

I procreate without seeds
I am as FERTILE as the howling of the sea
max. speed 90
they say switch the lights on in the tunnel as if we weren't lit from
centuries ago there is no DEVIATION
there is no coming back
I call over the emergency phone
the tunnel takes a look inside its eye and sees a luminous corpse

I tune the ear
I'll become friends with THE TUNNEL although it sanded my
chest
I'll become friends with the body
with the emotions
with THE VOICE
I'll comprehend the gestures and the indications of the fire that
burns without knowing
I'll assume the arthritic hands
that don't close before the meat or the sword

everybody knows I'm being killed
SLOWLY
that the guts are Mérida
that these are the plastic years where the seeds are THE
TRANSITION
that these are the TONGUELESS years
the rocks are bleeding white cutlery snow
the eye of the tunnel knows it doesn't see everything

the little flames go running towards the shore
the alcohol flames melting us
SLOWLY
the syntax of the fire is the snow in the eye of the tunnel
still hugging
the mangoes are still embracing in the unprecedented dimension
CAUTION DANGEROUS CURVE
only parts are shown
what can be seen through the window
is enough to be poisoned of love



THE deFORMATION OF HUMAN MATERIAL IN THE
TUNNEL

a real-world melts running
USE THE SEATBELT
one of the fictional worlds burns coldly
there is no judgement
or guidance
or menace
or help

you think you choose
the only omnipresent
is the manipulation of the signs
MAX. HEIGHT 2.3
the time of the bats
is the anesthetic distraction in the tunnel
CONSOLIDATED ROAD
they treat us as concepts
with delicate symmetry they teach how to let go
RESPECT THE SIGNS AVOID ACCIDENTS

they say *you don't enter in the same tunnel twice*
as if you were the same always
TOURISTIC INFORMATION
they want to promise immortality
and to sell it in capsules
ROAD UNDER CONSTRUCTION
the signs are all over the parts that let themselves be seen
as if they helped
as if they told something

KEEP THE DISTANCE

DRIVE WITH CAUTION

ENJOY THE LANDSCAPE

CAMP ONLY IN AUTHORIZED PLACES

SLOW DANGEROUS INTERSECTION

AVOID LIGHTING

PROHIBITED FROM GOING FORWARD

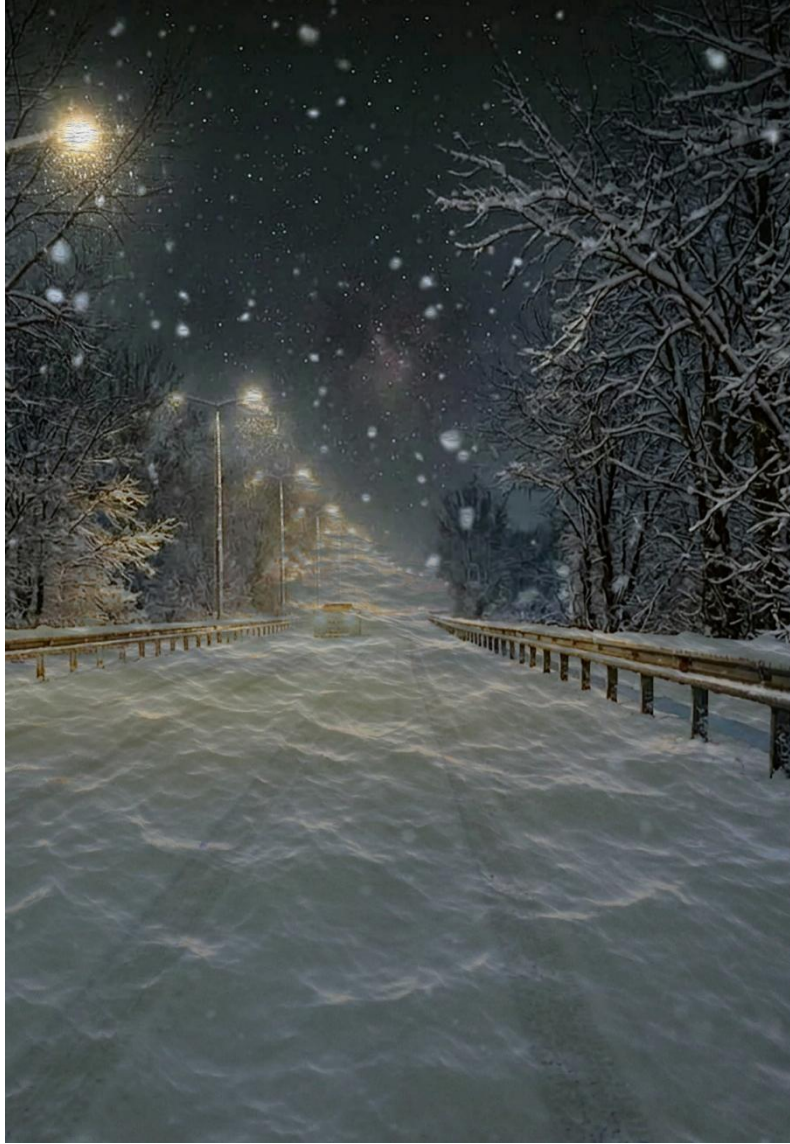
NO TURN ON RED

FORBIDDEN PASS WITHOUT STOPPING

FOREST DO NOT FIRE

WRONG WAY GO BACK

ROAD END



THE TRANSIT OF THE ALPHABET

the freeway thinks that time and death
are the same god
it feels the gravity of the bodies
and decides to be a river

now nothing weights
not even the rocks
not even the fish
not even the plants
from the bottom it sees itself
running in its alcoholate humor

it comprehends the lie of the transparency
the transparency is illusion
says the accumulated dust
that it breaths without seeing in the dark

it hears words that half open some windows
it feels that nothing is in its place
there is no system
there is no sense
there are no levels or ways
there is no order

what it makes to take off is the void
the alphabet as an aimless landscape
the erroneous travel of the sounds from one tongue to another
because it's not possible to listen
because it's the illusion of the fogged to listen

the alphabet in transit is the Russian roulette
the freeway when it's a river it sets itself free
from the game

Agradecimientos eternos a mi querida hija Erika por entrar en los estados intermedios y crear la versión al inglés abriendo nuevos caminos por transitar.

O ÁLCOOL DOS ESTADOS INTERMEDIÁRIOS
Tradução de Floriano Martins

Dedicado a Marco Antonio

*Victor Sarmiento compreende o tédio
Desejando a resignação da cegueira
do corpo que tropeça em uma casa em chamas
a ponto de cair e na boca
uma língua confusa e atônita*

MARCELO GUAJARDO



PISCADAS DO INCÊNDIO

no túnel às vezes vejo a mão
às vezes as pernas
e então saio para a neve negra
piscar de luzes entre cegueira e vidência
pisca a neve nas montanhas
me encandeia o relâmpago que salta
me fere os olhos como se os afundasse nos escuros vapores
a neve é o mar
dele saem os caninos gotejando
quem se é senão um pouco de neve

o túnel é a piscada em sombras
porém vejo tudo a derreter-se em sombras
porém vejo tudo a derreter-se correndo

no túnel intermitente os olhos parecem girar
dar voltas de roleta
as janelas do túnel te permitem coisas
apareces na janela

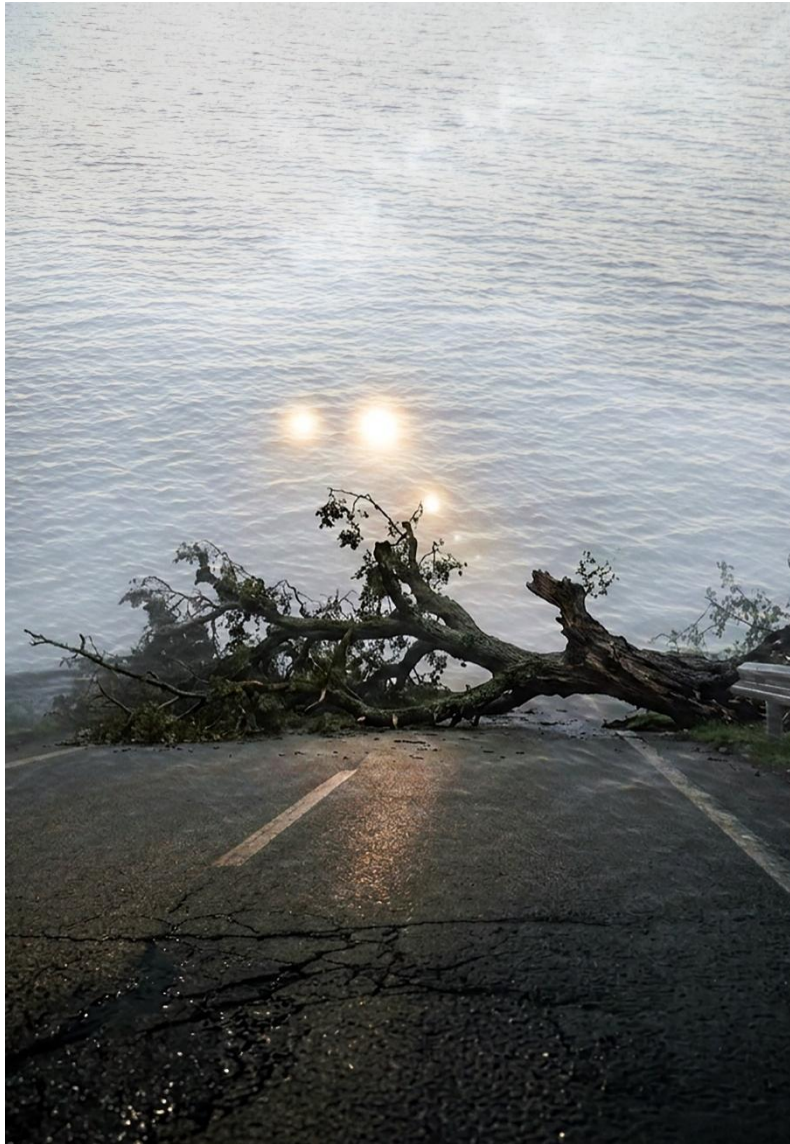
o que se é senão um aparecer
a viagem começou
mesmo que não te movas a viagem começou
das janelas vejo as sementes
que sequer rebentaram ainda e já pensam no fim
o túnel me mostra a voz aprendo a usá-la
como será a voz
é negra
é índia
é branca
o túnel é a destruição lenta
a viagem é a mescla entre sombras e luzes
entre paredes e janelas
não verei o sol da voz porém a viagem já começou

arde o incêndio
não sai fumaça
caem as árvores em silêncio
sem cinzas
a verdade é que tudo arde
e se vê tão verde
mas arder não é uma doença
o sonho é a doença
o delírio é arder com os olhos fechados
no fogo está o ritmo
pulso de tamborzinho crepuscular
tudo arde sem saber
as invenções da voz são faíscas ferozes
uma mão se ergue derretendo-se
gesto sem forma ou cor
tudo arde friamente
na corda frouxa onde a ordem cambaleia só a desobediência pode
nos salvar

as ordens teóricas estão fervendo
evaporam-se
não há sagradas escrituras
a voz é um momento que será sem território
sem ostentações marciais
sem combate corpo a corpo
sem código de honra ou orgulho
nem altivez
nem lealdade
nem vergonha

Destecer
há que destecer
acabar com o rito
a voz constrói a si mesma enquanto arde friamente
o intelecto é caricatura
a viagem já se iniciou
a desarmonia das partes
a chama das partes
a fragilidade das partes
o tóxico das partes amamenta a voz

somos apenas piscadelas com nomes
confinados e finados nomes repetindo os mesmos incêndios
caem os pedaços de pele
enquanto caminhamos
e conversamos e comemos e dormimos
o nome nos torna cinzas
tudo arde sem saber
porém às vezes alguém sabe
ou sonha que sabe
sabe que é piscadela torpe na viagem
repetitiva no desenho
perdida nas janelas
doente de tanto mostrar-se



O ÁLCOOL DOS ESTADOS INTERMEDIÁRIOS

o tempo está em guerra por pura violência
por se saber infinito e livre
transmitindo em todos os canais simultaneamente
o tempo é deus
é a alma que arde
sim
há piscadelas nos estados intermediários
a asma é piscar
como elos líquidos chovemos
às vezes o mel se encontra em alguns olhos
porém o mel é o álcool do incêndio

na caverna chove para dentro
as gotas lutam por ser gotas porém são chuva
a chuva é o álcool dos estados intermediários
as gotas se evaporam
não há movimento
a caverna é o espaço sem forma
sem forma nem claridade não há reflexo
porém tudo arde vendo a si mesmo
o incêndio é a piscada que esconde o espelho

o instante em que a noite se converte em dia é piscada
nos estados intermediários não há movimento
o barco por trás da bruma é piscada
nos estados intermediários não há movimento
os olhos que abraçam são piscada
nos estados intermediários não há movimento
a viagem que ainda não chega ao destino é piscada
nos estados intermediários não há movimento

Gagueiras
Compulsões
Excessos
fermenta a mescla ainda sem sabor
não há voz neste sistema
porém vibra se expande
suspensa em ondas de letras viaja pelo túnel
o álcool produz faíscas entre pureza e matizes
pureza limite
dor
matizes abertos são construídos
os matizes são o álcool dos estados intermediários

no código original
os esfumados são os que se adaptam
os que se mostram ficando em linhas confusas ao passar
sabem que do metabolismo de todos os discursos será produzida a
voz com meu nosso álcool
com minha nossa alteridade

eu me perco nas medidas da caverna
sempre há testemunhas deladoras
juízes
assovios entre janela e janela
pela ausência da voz é que movemos as intenções não chegamos a
nos saber língua
não nos sabermos língua é o álcool dos estados intermediários

a voz nos esquiva
resiste o mosaico que herdamos há séculos
gerações os expulsam
os deslocamentos são construídos
pela janela escuto a cadência
todos sabem que o álcool é a voz
a voz é o álcool do incêndio

vejo a espuma do incêndio descer por ti
o peso da espuma chocar com as pedras que flutuam
vou tão lento que não posso ler os matizes do túnel
será que sentes meu dedo ali
da janela estiro a minha mão
porém vou tão lento
a pureza me arranha com seu limite
lhe incomoda a asma que arde
a asma que arde é o álcool dos estados intermediários

se dou um salto pela janela
se deixo meu dedo ali
sim somos os desfocados
a voz arde sem saber
as mãos ardem
sem
saber
porém
sentem
o
álcool evaporar-se
iluminar tudo na densidade dos nomes
no trânsito quase voraz
onde o trânsito quase voraz
é o álcool do incêndio

dentro da caverna há um barco
balança de medo
as cutiladas do mar desafinam o equilíbrio
o barco quer ser mar
porém é caverna
segrega um hormônio chamado ir-se
quando alguém vai o tempo o esconde
quando alguém não está é porque saltou pela janela
lentamente como matizes desfocados

o barco se deforma
oscila entre janela e caverna
pisca esfumado sem cinzas do incêndio
desaparece por séculos e agora é chuva
chuva como fotografia da espuma que desce por ti
será que também sentes a voz como gotas entrando pela caverna

seguimos à espera do temporal
para que ao final nos arremesse pela janela do barco
então a neve nos crave seus caninos gotejando
a neve negra que arde sem cinzas
nós os desfocados
os nomeados
os confusos

escuta-se o incêndio gritar nas folhas das árvores
o balançar do incêndio nas folhas das árvores
o vento sopra para acalmar a sua dor
o vento não sabe
o vento é o álcool do incêndio

às vezes esqueço que estou no túnel quando vejo teu dedo ali
separo os lábios para não me ferir
porém já é tarde
ardes na língua sem cinzas
a língua é dor quando a pureza a rodeia
a dor não é o álcool dos estados intermediários
será que a dor dos desfocados é ilusão
será que a dor dos confusos é pura ilusão

a viagem é a destruição lenta
é o relâmpago da neve que castiga com cegueira estrelada
nada começa sem que algo termine
porém sempre algo começa nos estados intermediários
algo que vai sem se mover
burlando o rito tudo arde logicamente
é o incêndio agridoce
nós as mangas caídas como estrelas fugazes

no túnel não há almofada que sustente a cabeça
não há roupa que cubra o corpo
não há golpe que doa
viajar é enterrar-se
dar as costas ao céu

o gás carbônico nos espaços apertados
asfixia as mangas caídas no chão
as mangas luminosas
o chão brilha
os sinais de reduza velocidade são em vão
os sinais de evite ficar sem combustível são em vão
os sinais de evite incêndios são em vão

estou diante do incêndio
de costas para a voz
a neve é o mar
é o uivo
quem é alguém senão um uivo em silêncio
tudo arde calculadamente
o que é a voz senão um efeito corrosivo

as sementes vão em clãs com vendas nos olhos
a voz é construída lentamente
é a brasa sob a cinza
a voz é o aceso oculto
o aceso oculto é o álcool dos estados intermediários

não chamo e te digo que sou meu
estrangeiro
viúvo órfão
desfigurada manga caída como uma estrela fugaz

somos devorados pela voz
a voz ainda não existe sobrevive a nós
nós as mangas deslocadas sem arquétipo a febre não é febre
chama-se incêndio
fértil incêndio viúvo
a terra não treme
o pulso dos estados intermediários inunda o túnel
nós os temperamentais os desafinados
esperando as marés da voz

vimos um cavalo branco com asas sobre a cordilheira
subimos por ele e não o encontramos
não encontramos as palavras do incêndio
tudo arde e o vemos tão verde
o que é o incêndio senão um efeito exponencial

os morcegos vão de árvore em árvore
voam como se não estivessem ardendo
parecem vivos
não sabem que são chamas
o pior está passando
e não o sabemos
tudo arde matematicamente
deixa-se ver por um segundo vibrando no álcool se vem por cima
tão desfocado
tão nomeado
tão confuso

são as rochas ardendo junto à cascata ardendo
me faz chover
dói nos olhos
será que queres partilhar a minha chuva
como mangas caindo lentamente como mangas desesperadas



NO OLHO DO TÚNEL ARDE A DIMENSÃO INÉDITA

sinto o peso do túnel
suas garras escavando deixam a página NEGRA
o peito não pode estilhaçar-se mais
a mente toma a AUTOPISTA
subindo escadas no ar
o espaço é vazio e negro quando tenho o pranto fechado
uma luz elétrica ILUMINA tudo e me abro no olho do túnel

procrio sem sementes
sou tão FÉRTIL como o uivo do mar velocidade máxima 90
dizem
acenda as luzes no túnel como se alguém já não estivesse aceso há
séculos
não há DESVIO
não há retorno
chamo pelo telefone de emergência
o túnel olha dentro de seu olho um luminoso cadáver

afino o ouvido
farei amizade com O TÚNEL mesmo que me lixe o peito
farei amizade com o corpo
com as emoções
com A VOZ
compreenderei os gestos e trejeitos do incêndio que arde sem
saber
assumirei as mãos artríticas
que não se fecham diante da carne ou da espada

todos sabem que estão me matando LENTAMENTE
que as entranhas são Mérida
que estes são os anos plásticos em que as sementes são A
TRANSIÇÃO
que estes são os anos SEM LÍNGUA
as rochas sangram neve branca couteira
o olho do túnel sabe que não vê tudo

pequenas chamas correm até a margem do mar
chamas álcoois nos derretendo
a sintaxe do incêndio é a neve no olho do túnel
seguem abraçadas
as mangas seguem abraçadas na dimensão inédita
CUIDADO CURVA PERIGOSA
apenas as partes são vistas
o que se deixa ver pela janela é suficiente para envenenar-se de
amor



A deFORMAÇÃO DO MATERIAL HUMANO NO TÚNEL

um mundo real se derrete correndo *USE CINTO DE SEGURANÇA*
um dos mundos fictícios arde friamente não há juízo
nem guia
nem ameaça
nem ajuda

alguém acredita que escolhe
a única coisa onipresente é a manipulação dos sinais
ALTURA MÁXIMA 2.3
a hora dos morcegos
é a distração anestésica no túnel CAMINHO ESTÁVEL
somos tratados como conceitos
com delicada simetria nos ensinam a nos deixarmos levar
RESPEITE OS SINAIS EVITE ACIDENTES

dizem você não entra no mesmo túnel duas vezes como se alguém
fosse o mesmo sempre

INFORMAÇÃO TURÍSTICA

falta prometer a imortalidade e vendê-la em cápsulas

CAMINHO EM CONSTRUÇÃO

os sinais estão em todas as partes que se deixam ver
como se ajudassem

como se dissessem algo

MANTENHA DISTÂNCIA

COMEÇO CAMINHO SINUOSO

CONDUZA COM CUIDADO

CIRCULE DEVAGAR

DEFRUTE A PAISAGEM

PERIGO ENTRADA E SAÍDA DE VEÍCULOS

ACAMPE SOMENTE EM LUGARES AUTORIZADOS

RESPEITE OS SINAIS EVITE ACIDENTES

NÃO AVANCE ZONA DE DESMORONAMENTO

CUIDADO GELO NA CALÇADA

SR. MOTORISTA
DIRIJA NA DEFENSIVA

EVITE ENCANDEAR

PROIBIDO SEGUIR ADIANTE

TRÂNSITO PESADO PELA VIA DIREITA

PROIBIDO PASSAR SEM DETER-SE

BOSQUE NÃO PONHA FOGO

FIM DO CAMINHO SINUOSO



O TRÂNSITO DO ALFABETO

a estrada pensa que tempo e morte são o mesmo deus
sente a gravidade dos corpos
e decide ser rio

agora nada lhe pesa
nem as rochas
nem os peixes
nem as plantas
desde o fundo
vê a si mesma correndo em seu humor alcoolizado

compreende a mentira da transparência
a transparência é ilusão
é o que lhe diz a poeira acumulada
que ela respira sem ver na escuridão

escuta palavras que entreabrem algumas janelas
sente que nada está em seu lugar
não há sistema
não há sentido
não há níveis nem formas
não há ordem

o que faz descolar é o vazio
o alfabeto como uma paisagem sem destino
o transitar errôneo dos sons de uma língua a outra
porque não é possível escutar
porque é a ilusão dos confusos
escutar

o alfabeto em trânsito é a roleta russa
a estrada quando é rio se livra do jogo

FORTUNA CRÍTICA



A POESIA DE GLADYS MENDÍA

Sandra Santos

Imersos nesta viagem à poesia de Gladys Mendiá, habitamos as polaridades palavra-metáfora, onde os elementos se ocultam nas suas próprias sensações. Explico-me: onde se lê fogo, lê-se cinza; onde se lê neve, lê-se vapor. Na vertigem dos sentidos, o nosso olhar se espraia por superfícies inóspitas, pois cegamos tal é a friquidez do branco. E é na polaridade que nos descobrimos mais humanos. Somos pluralidade, o que emanamos regressa até nós num grande espectro de cinzentos.

Ao longe, um ser insone começa a despertar e vem-nos revelar um mundo novo. Assim também é a Nova Era planetária. Cada ser desperta de um grande sono e toma consciência da sua posição no (seu) mundo. A poeta, como decifradora dos mistérios reais, diz-nos que vê tudo a derreter-se em sombras e que mesmo que não te movas a viagem começou. Pois bem, o mundo de baixa densidade começa a desvanecer-se para outro mundo mais elevado se impor. É necessário ter consciência das sombras para elas se tornarem visíveis, reais, humanas. Nesta jornada de sombras e luzes, vamos começando a ter pé na piscina coberta de neve, de noite.

Tudo é desconstrução para algo melhor. Ou tudo é ilusão para ter um fim. Embriagados ficam, então, os sentidos, pois o delírio é arder com os olhos fechados. O som é compassado, o fogo é omnisciente: tudo arde sem saber. Nós, leitores, temos uma visão privilegiada sobre a sarça ardente. Contudo, apenas podemos tocar em metáforas. O gesto sem forma ou cor impõe-se e somos convocados à ordem, pois apenas a desobediência pode nos salvar.

Por detrás, escutamos uma melodia atemporal, repercutindo a nossa essência política, a nossa omnisciência poética. É hora de escutar os poetas! Porque, às vezes alguém sabe / ou sonha que sabe. A poeta diz que somos nomes repetindo os mesmos incêndios e que o nome nos torna cinzas. Enquanto acharmos que somos o nosso nome, o nosso corpo, os nossos pensamentos, viveremos em cárcere. Mais além, (vêem?) está a fluidez em forma de rio. O espírito não precisa de saber nadar.

Sonhar cansa. *Arde o incêndio / não sai fumaça*, o leitor intui o odor a queimado, mas a natureza é perfeita: é já verde na outra polaridade.

*caem as árvores em silêncio / sem cinzas /
a verdade é que tudo arde / e se vê tão verde*

Mago é aquele que confia ao fogo a sua missão, porque também os elementos têm um destino.

Piscamos e já nos estamos a aproximar de outro abismo. O barco em que navegamos, convertido em chuva, evaporou-se. Agora só nos resta empreender rumo a novas paisagens. Somos animais de estações. Usássemos mais os caninos, as mãos e os pés, e saberíamos mais acerca da nossa origem. O que toca também pode doer. Mas não será que a dor dos confusos é pura ilusão? Não será que toda a dor é pura ilusão?

Temos mais perguntas do que respostas. E que bom que assim é. Adentrar neste livro é igual a descobrir novos tons de luz e sombra. Dá a sensação que tudo é manifesto (nas várias acepções da palavra). O autor Alejandro Tarrab diz que não conhece as cores das chamas de todas as substâncias. Também não é preciso, pois, entre o branco e o negro, toda a humanidade está aí contida.

Nos interstícios da voz, está o silêncio dos emparedados, dos confusos, dos desfocados, dos que experimentaram, pelo álcool, os estados intermediários. Ocultam-se para resistir e, na resistência, corroer paradigmas. Com tudo já às claras, revelam os códigos que dão acesso à Nova Mente Humana. Viajar é enterrar-se / dar as costas ao céu, diz a poeta. Ir para dentro é entrar no avesso. A viagem é esse mergulho para o outro lado. Os extremos tocam-se, pois no universo, na física quântica como na vida, semelhante atrai semelhante. Nesse sentido, estes poemas despertam-nos para uma ordem fluída universal (multiversal, diria), pois tudo arde calculadamente.

O poeta português, Sá de Miranda, disse: “Que farei quando tudo arde?”. Quando assim for, é deixar as emoções — as nossas águas internas — guiarem-nos, esperando as marés da voz. Porque, no princípio, era o Verbo, e tudo se construiu em cima da palavra. Tudo tem espaço, porque até a luz peneira as sombras e estas são as sementes que sequer rebentaram ainda e já pensam no fim. A

poeta acredita que as sementes são A TRANSIÇÃO. Expressar as sombras é dar espaço às sementes da Nova Era. Transitamos, atualmente, pela Era de Aquário, sendo convidados a diagnosticar as nossas doenças e a iniciar o processo de cura. E, como tudo o que dói também sara, o fogo tem esse poder catártico. Para que serve o álcool? Para potenciar e alastrar o fogo ou para anestesiar o fado?

Nestes versos, há sinais que advertem (manipulam?) o leitor a encontrar o seu próprio norte.

RESPEITE OS SINAIS EVITE ACIDENTES

Somos tratados como conceitos, porque não somos, mas, sim, estamos. Somos homens em construção, hoje é ontem e amanhã. O ser é *peçoano*, como se alguém fosse o mesmo sempre.

MANTENHA DISTÂNCIA

Quem viaja não sai de si, sai dos condicionamentos sociais e, tomando maior distância e consciência, volta ao seu centro, ao seu sol, à sua solidão. Tal como existe, neste livro, um Trânsito do Alfabeto, encontro também um trânsito das sensações: visuais (cores), olfativas (cheiros), auditivas (melodias), orais (versos/manifestos), tácteis (ordens e formas). Um gradiente de cor contido na vida que nunca cessa, nem pelo fogo, nem pelo fado.

Palavras que entreabrem algumas janelas — escancarar tudo o que se fecha, é essa a luta da poeta.

E se a poeta diz que *não há sistema / não há sentido / não há níveis nem formas / não há ordem*, vocês já sabem como ler isto à luz do vosso entendimento.

A ordem é intuitiva; é uma manifestação do divino — ela, simplesmente, é. Assim como a estrada decidiu, contra todas as possibilidades, ser rio.

Portugal, 2020

LA MATERIA DEL DESCENSO
Catábasis y anábasis en la poesía de Gladys Mendía

Diego Rojas Ajmad

La obra poética de Gladys Mendía (Venezuela, 1975) inicia el año 2009 con la publicación de *El alcohol de los estados intermedios* (El Perro y la Rana, Venezuela). Ese mismo año, en Perú, sale a la luz el segundo de sus libros, *El tiempo es la herida que gotea* (Paracaídas Editores). A partir de ese momento, y año tras año, Mendía irá conformando un sólido conjunto de poemarios, entre los que se cuentan *La silenciosa desesperación del sueño* (2010, Paracaídas Editores, Perú), *La grito, confusión de voces* (2011, Homo Scriptum Editores, México) e *Inquietantes dislocaciones del pulso* (2012, Color Pastel, Argentina). Tras un silencio de seis años, Mendía continúa su búsqueda del decir poético con la publicación de *El cantar de los manglares* (2018, Ediciones Filacteria, Chile), *Desde la ventana del sótano* (2021, LP5 Editora, Estados Unidos), *Telemática. Reflexiones de una adicta digital* (2021, LP5 Editora, Estados Unidos) y, su más reciente título, *LUCES ALTAS, luces de peligro* (2022), que recoge poemas escritos entre los años 2006 y 2021.

Estos nueve poemarios, en donde se aprecia el minucioso y exigente trabajo con la palabra, han tenido varias reediciones, tanto en América como en Europa, y se han hecho de ellos traducciones al sueco, catalán, francés, italiano, portugués e inglés. Sin lugar a dudas, el oficio constante de lectura y escritura de Mendía (cimentado además por su labor como editora en LP5) han hecho de su poesía una de las más interesantes propuestas literarias en la Venezuela de este primer cuarto de siglo.

Así lo atestiguan diversos trabajos críticos que han sopesado la obra de la escritora venezolana y, además, han intentado descifrar una posible poética, caracterizada, según han dicho muchos de ellos, por una constante invitación a la reflexión y al asombro del vivir.

En ese sentido, se ha leído *El alcohol de los estados intermedios* (2009) y *La silenciosa desesperación del sueño* (2010) como metáforas de la autopista, del accidente y el viaje. Valeria Zurano dijo, por ejemplo:

La gran metáfora de la autopista se abre para llevarnos a un recorrido donde aparecen percepciones de la realidad, reflejos del cemento, túneles infinitos que nos conducirán a una reflexión profunda y controvertida acerca del sentido que tienen, en esta frágil realidad, la existencia del ser y los objetos (Zuriano, 2009).

Algo semejante dijeron Freddy Nández (2010), Miladis Hernández Acosta (2021), Jorge Vicente (2021) y Emma Pedreira (2022), entre muchos otros, quienes destacaron la imagen de la carretera presente en esos primeros poemarios de Mendía como representación sublimada de la existencia, donde la vida se desplaza entre distintos senderos poblados de azares.

El escritor venezolano Jairo Rojas Rojas encontró un tema similar al de la tragedia del existir en el poemario *Inquietantes dislocaciones del pulso*, publicado por Mendía en el año 2012, en Argentina, obra dedicada a las madres de la plaza de Mayo:

Que el libro Inquietantes dislocaciones del pulso de Gladys Mendía esté dedicado a las Madres de Plaza de Mayo no es un dato menor; todo lo contrario, esta línea inicial es el eje temático alrededor del cual se mueven los poemas, avisando de la intensidad que encontraremos en la lectura y prefigurando con ese afecto un lenguaje sostenido en un admirable equilibrio entre la voz íntima y la empatía por el otro; o las otras, las madres y su dolorosa historia que sigue removiendo. Las grandes catástrofes personales, y también las históricas, se reconocen por el silencio estupefacto que dejan en su estela, como una emoción que exige otro lenguaje al común para poder transmitir su esencia. (Rojas Rojas, 2020).

Quizás fue Daniel Arella el primero que leyó en conjunto los distintos poemarios de Gladys Mendía y, ante la totalidad de la obra, pudo percibir en ellos una constante, un eje temático que los atravesaba. En su nota crítica sobre *La grito, confusión de voces*, del 2011, texto inspirado en *Las moradas del castillo interior* de Santa Teresa de Ávila, Arella describió la figura que se formaba al juntar las distintas obras de la escritora venezolana:

Es muy propio de la poética de Gladys circunscribir una reflexión filosófica desde lo fulminante de situaciones límites. Así como en los libros El alcohol de los estadios intermedios (2009) y La silenciosa desesperación del sueño (2010) —que ronda en torno al accidente automovilístico y una meta ironía del peligro— nos adentramos en un lirismo de sintaxis caleidoscópica por el empleo de la reiteración, como motivo ante la imposibilidad de alcanzar un lenguaje que no se vaya quebrando como si enfermara o se curara a sí mismo de sí mismo. (Arella, 2020).

Aunque Arella pone el énfasis en el aspecto del lenguaje, en las tensiones que la autora ejerce sobre su expresión para poder nombrar lo que le hiere, de soslayo también menciona un elemento que se muestra como un motivo de mayor trascendencia en la poética de Gladys Mendía, un hilo de Ariadna que une toda su obra: las *situaciones límite*.

La expresión *situación límite*, es sabido, se origina desde los postulados de la filosofía existencialista, particularmente a partir de la obra de Karl Jaspers (1883-1969), y con ella se designa a aquellos eventos trágicos que son inherentes a la vida y con los cuales, luego de su aceptación, logramos reafirmar nuestra condición y existencia:

Son situaciones de las que no podemos escapar y que tampoco podemos alterar. La conciencia de estas situaciones es, después del asombro y la duda, el origen aún más profundo de la filosofía. En la vida cotidiana tratamos de esquivarlas cerrando los ojos y actuando como si no existieran. Olvidamos que todos tenemos que morir, olvidamos nuestra culpa. Olvidamos nuestra dependencia de la casualidad. Sólo nos enfrentamos a situaciones concretas que modificaremos según conveniencia y frente a las cuales reaccionaremos según los patrones de conducta impulsados por nuestros intereses vitales. Frente a las situaciones-límite, en cambio, reaccionamos o bien ocultándolas en la medida de lo posible o, cuando las percibimos realmente, con desesperación y con la reconstitución. Nos convertimos en nosotros mismos a través de una transformación de la conciencia de nuestro ser. (Jaspers, 1989).

Así, ante la muerte, el sufrimiento, la lucha, la culpa o la contingencia del azar, los seres humanos tenemos la ocasión de

trascender de nosotros mismos, de aferrarnos a la existencia y obtener otra consciencia luego de asumir esa experiencia límite y pensarla adecuadamente. En la poesía de Gladys Mendía estas situaciones límite se presentan siempre en forma de caída, de descenso, de un salto a través de la ventana, para luego, desde ese abismo, resurgir con otra actitud y consciencia. Se enfrenta a la tragedia para reconstituirse y reafirmar su ser.

Por ejemplo, en *El alcohol de los estados intermedios* (2010) —que recuerda a la estructura de *Altazor* de Vicente Huidobro, obra también de la caída y del descenso—, allí encontramos varios versos en donde esa imagen concreta de la situación límite se manifiesta de forma reiterada:

*seguimos a la espera del temporal
para que al fin nos arroje por la ventana del barco
entonces la nieve nos clave sus colmillos goteando
la nieve negra que arde sin cenizas
nosotros los desenfocados
los nombrados
los borrosos*

*...será que quieres compartir mi lluvia
como mangos cayendo lentamente
como mangos desesperados*

Quizás no sea una casualidad que, en la edición bilingüe del 2021 de *El alcohol de los estados intermedios*, la autora haya agregado una cita de Byung-Chul Han con la cual se intenta destacar lo efímero y lo discontinuo de la existencia; es decir, el azar que origina la situación límite planteada por Jasper. La cita de Han es la siguiente:

No son elegantes ni bellas las cosas que persisten, subsisten o insisten. Bello no es lo que sobresale o destaca, sino lo que se retrae o cede; bello no es lo fijo, sino lo flotante. Bellas son cosas que llevan las huellas de la nada, que contienen en sí los rastros de su fin, las cosas que no son iguales a sí mismas. Bella no es la duración de un estado, sino la fugacidad de una transición. Bella no es la presencia total, sino un aquí que está recubierto de una

ausencia, que por el vacío es menor o más ligero. Bello no es lo claro o lo transparente, sino lo que no está delimitado nitidamente, lo que no está diferenciado claramente, pero que hay que diferenciar de lo difuso. (Mendía, 2021).

El siguiente poemario, *La silenciosa desesperación del sueño* (2010), puede leerse como una continuación del viaje y de la caída plasmados con anterioridad en *El alcohol de los estados intermedios*, pero esta vez desde un registro irónico, pues la autopista misma se presenta como un sujeto humanizado, que constantemente reflexiona sobre su ser y quehacer:

*los barrancos y su belleza
por qué no vamos hacia el barranco*

la autopista no sabe que todo es un gran barranco disfrazado

*el tiempo son las minúsculas partes soñando que flotan
se creen transparentes
creen que vuelan
pero es la antesala a la caída*

Es importante señalar que el título de este segundo poemario presenta al sueño como una salida al estado de angustia, como ese *cerrar de ojos* que mencionó Jaspers y que nos permite esquivar temporal y vanamente la tragedia. Usualmente se asume que el soñar (tanto el sueño fisiológico como el ensoñamiento), esa ilusión, es un descanso que hace volver a la calma, que nos permite un hiato en la existencia para volver al día siguiente como si nada hubiese pasado, pero en realidad solo es la continuación de la caída, la angustia, el fracaso, la pérdida, la muerte que llegará tarde o temprano y que seguirán allí mientras no se asuma la situación límite.

Luego, en el año 2011, Mendía publicó *La grito, confusión de voces* (2020). Este poemario tiene como hipotexto a *Las moradas del castillo interior* de Santa Teresa de Ávila (1515-1582), obra de la mística española donde se representa el alma como un castillo de cristal, de siete moradas, que deben ir alcanzándose, en ascenso,

para lograr la comunión con Dios. Mendía emplea la misma metáfora de los escalones que usó Santa Teresa y, tras la subida de los siete peldaños, hace su aparición la caída:

*ruedo por el piso en vueltas de canela
conozco bien cada astilla hundiéndose en la espalda
quisiera encontrar el silencio
quisiera
pero no sé*

*estaba pensando hermanitas en la nieve
los cristales estallando
nosotras cayendo como rosas de hielo sobre los charcos
hay tantos cuartos como latidos
hay tantas ventanas como espejos
el viento se enfurece con las cortinas
los portarretratos
las figuras del armario y caen
caen porque todo cae
finalmente*

En el poemario del 2012, titulado *Inquietantes dislocaciones del pulso* (2020), también encontramos numerosas referencias a la caída, incluso desde el primer texto, “Dislocación anatómica de los grafitis”; pero es en el último poema, “Sobrevolando el subterráneo crujir del río”, donde las imágenes se presentan de forma aún más potente:

*no hay nada más terreno que un río arrastrando sus aguas arrastrando
sus burbujas llevando las piedras huesos a cuevas el río muerte que
nunca descansa de agua dulce pero frío no es la inclinación de la
tierra la que hace que el río baje el río baja porque tiene que bajar
buscar su caída.*

*la lengua de los finados son las burbujas del río por eso no hay tiempo en su
CAER un día tragué tanta agua que mi cuerpo contenía la pesada muerte
arrastrándose después era una burbuja tragada por un pez y subí*

*contracorriente subí al profundo donde las piedras huesos son nubes
sobrevolando el subterráneo crujir del río.*

Por último, en su más reciente obra, *LUCES ALTAS, luces de peligro* (2022), Mendía nos ofrece una mayor consciencia del tema de la caída al titular la segunda parte del libro como «La materia del descenso». Esta parte está precedida por tres epígrafes, uno de Rimbaud (*La vida es la farsa / que hay que sacar adelante entre todos*), otro de Gérard de Nerval (*A pesar de todo, me siento feliz por las convicciones que he adquirido, y comparo esta serie de pruebas que he sufrido a lo que los antiguos significaban la idea de un descenso a los infiernos*) y otro de Bob Dylan (*Detrás de cada belleza ha habido siempre algún dolor*). Con ellos se anuncia al lector el tema de la situación límite expresada a través del motivo de la caída:

*el tiempo es la morada del rito
me pierdo y desgasto en el tiempo
me realizo en la corta vida de las sombras*

*leo las piedras el polvo la palmera y el caos
crear es equivocarse de error en error
se construye la voz río nacido de la tormenta
y la caída*

Es evidente que el motivo de la caída y el posterior ascenso es fundamental en la poesía de Gladys Mendía. La presencia de este motivo es constitutiva de su poética y le hace tejer vínculos con una tradición de la literatura universal, con obras que van desde el *Gilgamesh*, *Odisea*, *Eneida*, *Divina Comedia*, *Don Quijote de La Mancha*, los poemas de San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Ávila, entre muchos otros, textos hermanados por la existencia de un *héroe* o voz poética que lo pierde todo, que cae en un estado de absoluta merma de todo aquello que había ganado, de todo lo bello, de la armonía, de la paz... y en ese estado terrible se hace las preguntas fundamentales, accede a experiencias en las que aprende muchas cosas, adquiere sabiduría o al menos un entendimiento mayor, amplio, de la vida. En fin, se da cuenta de que para ganar hay que saber perder.

Dicho de otra forma, la poesía de Gladys Mendía está atravesada por el motivo de la anábasis y la catábasis.

Estas dos palabras de origen griego son parte cardinal en la estructura de todo relato del héroe. Así, es usual encontrar en la mayoría de las obras literarias que el protagonista descubre (o le hacen saber) que su existencia no está completa y que para remediar esta situación debe ir en busca de aquello que no tenía (un objeto, una persona, un saber...). En ese trayecto (real o simbólico), con tropiezos y victorias, el héroe finalmente se hará con lo buscado, para luego regresar a su punto de origen siendo otra persona (Villegas, 1978).

La catábasis hace referencia a una de las fases de ese viaje, al descenso, a la caída, al hallarse en un lugar o estado donde se enfrentan los horrores, propios y ajenos, para luego subir (anábasis) y encontrar finalmente a la sabiduría, a la nueva vida. Conocido también como *viaje o descenso a los infiernos*, este motivo ha tenido una larga tradición que ha sido analizada por diversos investigadores, entre los que podemos destacar a Pilar González Serrano (1999), quien con su trabajo *Catábasis y resurrección* reconstruye las manifestaciones del mito en la cultura antigua, y también el de Ángel Vilanova (1993), con *Motivo clásico y literatura latinoamericana*, texto profundo y sugerente de ideas que va tras los rastros del motivo del descenso al Averno en obras de la literatura latinoamericana como *Adán Buenosayres* (1948) de Leopoldo Marechal, *Pedro Páramo* (1955) de Juan Rulfo y *Cubagua* (1931) de Enrique Bernardo Núñez.

A esa tradición de la catábasis y la anábasis, que Northrop Frye (1968) consideró como *the framework of all literature*, es la que hallamos en la obra poética de Gladys Mendía, con sus propias transformaciones y variaciones, dándonos un sujeto lírico que traza su camino de trascendencia en medio de las tragedias de nuestro tiempo y que tiene en la escritura un arma de doble filo, un *caballo de Troya de la vida* (Mendía, 2022), que le permite ser y que a la vez le marca límites ante lo que desea decir y no puede.

EL TRÁNSITO DEL ALFABETO

Daniel Arella

La prosa poética de Mendía es autónoma, cada libro forja los salmos de estos versos largos y fulminantes al mismo tiempo, encuadrados a la manera de un caleidoscopio que en sus múltiples perspectivas atisba el objeto de estudio, que parece rondar en torno a un accidente automovilístico fatal que también está presente en otro de sus libros, *La silenciosa desesperación del sueño* (2010, 2020). En Mendía vemos una clara apuesta por sostener la significación no ya en la belleza de las imágenes, ni en la ornamentación espacial, sino en la respiración de la sintaxis. La forma fulminante de su prosa, por llamarla de algún modo, accede a pausas internas dentro del lenguaje, ojos inmanentes de blanco que operan en el ritmo del devenir escritural, otorgándole posibilidades inéditas. La prosa de Mendía se libera de cualquier atadura y logra en el mismo enunciado del poema dos propósitos, tanto denunciar la fragilidad humana, y forjar un pensamiento filosófico al borde de perder el sentido.

En la novela *Crash* (1973) de James Graham Ballard se crea una corporeidad inédita a través de la conjunción entre el cuerpo humano y el automóvil como una sola significación, en fin, como una *realidad* en sí misma, o como nos dice el antropólogo francés David Le Breton: *[El] cuerpo como proyecto sobre el mundo*. Las implicaciones, los mecanismos, significaciones y consecuencias de esta nueva construcción corpórea-semántica en la novela *Crash*, que hemos denominado *cuerpo apocalíptico*, por la conjunción con el choque de automóviles, está presente en la poesía de Mendía en su lenguaje propio de colisión, ya que con obsesión rodea el tema del trauma del accidente automovilístico. En los poemas, el cuerpo como cohesión/prolongación/identificación del automóvil, la memoria del desastre, como lo llamaría Susan Sontag, trauma que se afianza en la velocidad del infortunio, exponiendo una prosa que con coraje se termina quebrando al volverse líquida. Veamos:

*dicen usted no entra en el mismo túnel dos veces
como si uno fuera el mismo siempre INFORMACION*

*TURISTICA falta prometer la inmortalidad y venderla en
cápsulas CAMINO EN CONSTRUCCION las señales están en
todas las partes que se dejan ver como si ayudaran
como si dijeran algo MANTENGA LA DISTANCIA*

En el laboratorio alquímico de Glad Mendía, las palabras se despliegan en sus secuencias violentas de percepción de un recorrido contradictorio que se va reafirmando: Alfabeto, vacío, ventana, murciélago, lengua otra, fatalidad, escepticismo, deconstrucción, trauma, son las palabras que se repiten buscando un sentido, una abertura de puerta que se vuelve giratoria buscándole al absurdo su otra cara, siempre escondida, que el lenguaje persigue con su rastro.

*sólo somos parpadeos con nombres confinados y finados
nombres repitiendo los mismos incendios caen los pedazos de
piel mientras caminamos y conversamos y comemos y
dormimos se nos hace cenizas el nombre todo arde sin saber
pero a veces uno sabe o sueña que sabe se sabe parpadeo
torpe en el viaje repetitivo en el dibujo perdido en las
ventanas enfermo de tanto asomarse*

Prosa poética que se agrieta por la violencia de los golpes de significación, menguando e incrementando las medidas del dolor que en su atravesar potencian la acechanza obsesiva de versos y pregones que se intercalan en la sintaxis. Procedimiento geométrico, de cábala que recuerda los lenguajes más exigentes de la poesía venezolana, como son los casos de la poética de Alfredo Silva Estrada, pero aún más la tradición original de quienes cultivaron como nadie una prosa poética iluminada, como es el caso de Antonia Palacios, cuya trama textual de un existencialismo peligroso, o de lucidez persuasiva, enigmática, pero de un cinismo oculto que representa la inocencia quebrantada por la desilusión del afán de comprender, está presente en la poética de Gladys Mendía. Sobre todo por las zonas difuminadas, incandescentes que reintegran espacios desplazados y encontrados con lo desconocido donde fulgura una poesía que va latiendo en la ausencia del mundo, en el borde de perder el significado y el sentido, pero lo recupera en su movimiento

original de vocablos entonados con una persistencia que hace coherentes las imágenes yuxtapuestas que se dilatan y se contraen. La comparación con Antonia Palacios no es adrede; percibimos en ella un antecedente de prosa lírica cuya obsesión es el estado persecutorio de la significación, que en el caso de Mendía se nos revela un universo resonante de gran alcance. Leamos el siguiente poema de Antonia Palacios del libro *Multiplificada sombra* (1983), para comenzar a entrelazar los diálogos:

Estoy aquí en lo oscuro de espaldas a la luz, olvidando el comienzo, la eternidad del día. Estoy aquí ignorada, el perfil de mi rostro perdido entre la sombra. Estoy aquí disminuida, apenas una línea, un punto sin relieve. Estoy aquí inclinada dejando que la noche me pase por encima. Afuera en el espacio Las águilas inmensas batallan con el viento. Estoy aquí aguardando... Y recojo mis gestos, y repliego mi aliento, amordazo mi voz y toda yo soy silencio oculta entre lo oscuro. Estoy aquí vigilante, velando temerosa una criatura errante que en mí se ha detenido.

Tensión de una prosa aún más veloz que en Mendía es pensamiento irrumpe desde la desolación del trauma a ordenar el desastre, en las pausas hacia el estruendo del choque, el avance sin medida en que todo va a desaparecer, sólo que en el caso de la poesía de Mendía, se trata de una pausa peligrosa de la eternidad, de una resignación en la muerte que reconstruye el bautizo del lenguaje que percibe con la celeridad de los parpadeos. Esa membrana frágil que cubre nuestro ojo y lo protege de las estampidas del afuera: sólo nos queda esa humilde esperanza de cerrar los ojos, de ver adentro para no ver lo que no podemos evitar, o cerrar los ojos para ver adentro lo que no podemos soportar en el instante de la colisión:

*arde el incendio no sale humo caen los árboles en silencio
sin cenizas la verdad es que todo arde y se ve tan verde
pero arder no es una enfermedad el sueño es la enfermedad
el delirio es arder con los ojos cerrados en el fuego está el
ritmo pulso de tamborcillo crepuscular todo arde sin saber
las invenciones de la voz son el orden sólo
la desobediencia puede salvarnos*

Experimento post-mortem que se realiza ejercicio escritural y utopía de la velocidad y el dolor. A la secuencia de un traveling interior-exterior a través de túnel en el que no hay regreso, la fatalidad no puede arrebatarse el coraje de la lucidez: *Se nos hace cenizas el nombre todo arde sin saber/ pero a veces uno sabe o sueña que sabe.* O con el arranque de lo irremediable en el movimiento del verso:

*el tiempo está en guerra por violencia pura por saberse
infinito y libre transmitiendo en todos los canales
simultáneamente el tiempo es dios es el asma que
arde sí hay parpadeos en los estados intermedios
el asma es parpadeo como eslabones líquidos lloremos a
veces se encuentra miel en algunos ojos pero la miel es
el alcohol del incendio*

Mendía sólo traza la línea, el despegue, la propulsión, la ebullición, los movimientos que componen la trayectoria que mantiene la tensión de una apuesta hasta sus últimas consecuencias. El delineamiento de un recorrido en el viraje existencial de determinaciones recíprocas que son abismales en su proceder. El epígrafe que cierra el libro, de Galo Ghigliotto, aclara la perspectiva:

*en el cruce de caminos habita el vacío
hacia donde no caemos sino peor
somos transportados automáticamente a un punto
inexplorado.*

En *El alcohol de los estados intermedios*, dentro del movimiento de la sintaxis ocurre una auténtica génesis de la poesía, de una dislocación del nombrar que encuentran otros caminos distintos a los que se extiende, inexplorados:

*pero arder no es una enfermedad el sueño es la enfermedad
el delirio es arder con los ojos cerrados en el fuego está el
ritmo pulso de tamborcillo crepuscular todo arde sin saber
las invenciones de la voz son el orden sólo*

la desobediencia puede salvarnos.

El giro en la velocidad que amenaza la catástrofe, en la voluntad del recorrido, lo que alcanza a nombrar la mirada traumática, la percepción del cuerpo del desastre: *La autopista piensa que tiempo y muerte son el mismo dios/ siente la gravedad de los cuerpos y decide ser río*. Las secuencias de las señales de tránsito son parte del funcionamiento del mecanismo empleado. Mosaico, mandala liberador del trauma, todo gira alrededor de ese acontecimiento del choque, que como dice el mismo personaje de *Crash*, uno se obsesiona y se convierte en un foco erótico de atención por la memoria. *Yo me condeno eternamente a mirar*, es la única conclusión, al parecer, para aquél que ha sufrido la devastación por el choque y el trauma que intenta dar explicaciones a pesar del dolor; la visión apocalíptica de la poesía expresa la única verdad difícil de acceder: que sólo podemos ser testigos ante la fatalidad. Sin embargo, Gladys Mendía no olvida al poeta de los poetas, Arthur Rimbaud, cuando afirmó con su rebelión y fe inquebrantable de la poesía: *Y libre sea este infortunio*.

Mérida, 2021.

SOBRE LA AUTORA



Gladys Mendía (Venezuela, 1975) es escritora, editora y traductora literaria. Cursó estudios de Letras, mención Lengua y Literatura Hispanoamericana y Venezolana, en la Universidad de Los Andes. Es traductora de portugués al español e integra el equipo del “Atlas Lírico da América Hispânica” (Brasil).

Fue becaria de la Fundación Neruda (2003 y 2017) y participó en el Taller de creación poética con Raúl Zurita (2006). Ha publicado en diversas revistas y antologías internacionales, entre ellas *Temporary Archives. Poems by Women of Latin America* (ARC Publications, Reino Unido, 2022) y *Akute Routen* (hochroth Verlag, Alemania, 2024). Es autora de *El cantar de los manglares* (2018) y *Luces altas luces de peligro* (2022). Es fundadora de la revista y editorial *LP5.cl / LP5 Editora*, cofundadora de la Feria La Furia del Libro (Chile) y creadora de proyectos de edición, curaduría y difusión poética publicando a más de 500 autores. En 2025 recibió el Premio Internazionale d'Eccellenza “Divinamente Donna” por *Apuntes de obsidiana. Antología personal*.

ÍNDICE

EL ALCOHOL DE LOS ESTADOS INTERMEDIOS

Parpadeos del incendio
El alcohol de los estados intermedios
En el ojo del túnel arde la dimensión inédita
La *deformación* del material humano en el túnel
El tránsito del alfabeto

THE ALCOHOL OF INTERMEDIATES STATES

Blinks of the fire
The alcohol of intermediates states
In the eye of the tunnel the unprecedend dimension burns
The *deformation* of human material in the tunnel
The transit of the alphabet

O ÁLCOOL DOS ESTADOS INTERMEDIÁRIOS

Piscadas do incêndio
O álcool dos estados intermediários
No olho do túnel arde a dimensão inédita
A *deformação* do material humano no túnel
O trânsito do alfabeto

FORTUNA CRÍTICA

A poesía de Gladys Mendía, por Sandra Santos
La materia del descenso – Catábasis y anábasis en la poesía de
Gladys Mendía, por Diego Rojas Ajmad
El tránsito del alfabeto, por Daniel Arella

SOBRE LA AUTORA

El alcohol de los estados intermedios, de Gladys Mendía,
se terminó de ensamblar en junio de 2026. En su composición
se utilizaron los tipos: Californian FB, Constantia, Garamond Premier Pro:
10, 12, 14, 18, 24, 36.



EL ALCOHOL DE LOS ESTADOS
INTERMEDIOS

2026